

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS: Visibilidades, cumbres y tangentes de la acción y el pensamiento

TIRSO MALDONADO ULLOA
COMPILADOR



VICERRECTORÍA
DE EXTENSIÓN



Compromiso y vocación en el DEPROMI como ejes de la extensión universitaria

Gustavo Álvarez Martínez

Máster en Literatura Norteamericana. Catedrático de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Nacional, Costa Rica.

 lgtao@yahoo.com

Resumen

Se sistematiza la experiencia vivida en la zona de Santa Clara, San Carlos al ofrecer capacitación en el tema de evaluación continua de los maestros de inglés del MEP. Esta experiencia adicional, que no forma parte del plan de trabajo a desarrollar por el DEPRONI para el año 2013, se convierte en una posibilidad valiosa para visibilizar, ante las distintas autoridades universitarias, todos aquellos elementos tanto internos como externos que intervienen antes, durante y después de la capacitación. Se demuestra, así como el compromiso y la vocación que sienten los extensionistas son elementos fundamentales para el éxito y desarrollo de esta devaluada pero necesaria práctica universitaria.

Palabras clave: sistematización, capacitación, aprendizaje por experiencia, enseñanza del inglés para niños, filosofía del reto, compromiso, evaluación.

Abstract

This article shows the systematization of the experience lived in Santa Clara, San Carlos when offering training in assessment to the in-service English teachers from MEP. This additional activity, which is out of the plan to be developed by DEPRONI in the year 2013, turns out to be a wonderful opportunity to make visible before the different university authorities, all those internal as well as external elements that intervene before, during and after the training session. In this way, it is shown how the vocation and commitment that trainers sense are fundamental elements for the success and development of this devalued, but necessary university task.

Keywords: systematizing, training, experiential learning, teaching English to children, challenge approach, commitment, assessment.

- Colega X: Hola Gustavo. ¿Qué todo bien? Siempre de gira y estresado.
- Gustavo: Bueno sí muy cansado, pero aquí en la lucha haciendo lo que me gusta.
- Colega X: ¡Qué va! A mí no me agarran, esa cuestión de la extensión no deja nada más que problemas y enredos.
- Gustavo: Pero también es interesante, pues se aprende mucho y se puede combinar muy bien con la docencia.
- Colega X: No, la verdad es que por medio tiempo en un proyecto prefiero dar un curso más, no lastimarme y estar tranquilo. Bueno Tavo, hablamos.
- Gustavo: Okay. Pura vida, hasta luego.

Diálogos como estos son muy comunes todos los días entre nuestros colegas y hasta administrativos. Me dirigía hacia la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje (ELCL), ubicada en el 4.º piso de la Facultad de Filosofía y Letras (FFL), para acomodar los materiales que sobraron de la última gira realizada y así poder reciclar y ahorrarle recursos a la Universidad Nacional (UNA) y al Estado. De repente, me encuentro en los pasillos intercambiando comentarios con otros colegas sobre la extensión universitaria, tema que siempre genera acotaciones muy negativas por parte de algunos administrativos y académicos, pues la extensión es vista por muchos como una actividad improductiva y poco atractiva para desarrollar, como diría un colega en portugués: *no presta*.

Estas visiones tan distorsionadas, pero de alguna manera asumidas como ciertas entre la población académica universitaria, me conducen a realizar una sistematización detallada de una experiencia vivida por el equipo de extensionistas del DEPRONI en la zona norte de San Carlos, Alajuela. Sin embargo, esta sistematización es mi descripción detallada de los distintos elementos que deseo reconstruir cronológicamente, tanto antes como durante y después de la experiencia, con el objetivo de hacer visible todas aquellas tareas y actividades que muchas veces son invisibilizadas e ignoradas por nuestras autoridades principales, así como de unidad académica y hasta evaluadores de proyectos. Estas tareas demandan e implican un gran esfuerzo y calidad de trabajo para que se concluya con éxito una «simple capacitación».

Por otro lado, pretendo además llamar la atención de las autoridades universitarias para realizar mejoras en el quehacer de la extensión, pues siento que en un tiempo no muy lejano no habrá más académicos interesados en realizar esta labor tan noble que requiere de mucho compromiso y vocación para representar a la UNA y servirle a la sociedad costarricense. Como dice Jara (2012) en su libro titulado *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*, «las conclusiones no serán en ese sentido verdades absolutas, sino pistas de orientación, pautas para nuevos aprendizajes, inquietudes a verificar en otros casos, ventanas de inspiración para otras prácticas» (p. 196). Servirá esta sistematización para generar recomendaciones y tomar decisiones en conjunto que mejoren no solo la comunicación entre todas las partes involucradas, sino que enriquezcan futuras experiencias de otros académicos.

Este proceso de sistematización comienza a gestarse desde el 14 de diciembre del 2012, cuando los integrantes del proyecto denominado Desarrollo Profesional para Maestros de Inglés (DEPRONI) deciden participar en el III Congreso Internacional

de Lenguas Modernas auspiciado por la Universidad de Costa Rica. Mientras los aires navideños llaman al descanso y a la celebración de la época, los extensionistas nos encontramos socializando los resultados de una investigación realizada sobre aquellos factores cruciales de crítica y autocrítica que han incidido para que este proyecto sea desde sus inicios, allá por 1996, exitoso, permanente y pertinente.

Durante el desarrollo de la ponencia le informamos a la audiencia sobre uno de los objetivos del proyecto, el cual es ofrecer capacitación a los docentes de inglés en servicio en zonas rurales del país, para que estos puedan adquirir nuevas herramientas pedagógicas y mejorar sus prácticas docentes al servicio de sus estudiantes. Entre los participantes presentes se encuentra la Dra. Patricia López Estrada, quien es profesora de inglés en la Escuela de Ciencias y Letras del Instituto Tecnológico de Costa Rica en Santa Clara, San Carlos. Patricia mostró gran interés por el tema presentado realizando muchas preguntas sobre el proceso de dicha investigación, al igual que por los mecanismos ejecutados en la recolección de datos para llegar a las conclusiones emitidas.

Al final de nuestra presentación, la Dra. López nos externa su gran preocupación por las limitaciones pedagógicas que poseen los maestros de inglés en la región de San Carlos y nos insta a trabajar en conjunto para mejorar el desarrollo profesional de estos docentes. Por lo tanto, acordamos ambas partes reunirnos para discutir a profundidad los aspectos más importantes sobre una posible participación del equipo DEPROMI en la zona norte, pues nos encontramos en este momento trabajando en la zona de Sarapiquí, Heredia con un plan muy ambicioso, no solo capacitando a los maestros del área, sino también ofreciendo acompañamiento a un grupo de cinco maestros que se encargarán en el futuro, según nuestras metas, de capacitar a otros docentes y así generar un efecto multiplicador que le traerá beneficios a la zona.

Este esperado encuentro se realiza el 04 de febrero del 2013 en la casa de habitación de mi compañera extensionista Nandayure Valenzuela en San Pablo de Heredia. Este lugar ha sido nuestro cuartel general, o mejor dicho la oficina del DEPROMI, la cual llamamos Peloteando.com, pues es aquí donde se generan muchas ideas y se logra arribar a conclusiones valiosas que nos hacen reflexionar sobre el quehacer de la extensión universitaria. Procede entonces la Dra. López con una presentación clara y bien fundamentada sobre las necesidades educativas de la región, sus índices de pobreza y las pocas oportunidades con que cuentan los maestros para recibir capacitaciones como las que imparte el DEPROMI.

Después de la excelente justificación que nos ofrece la Dra. López, el equipo del DEPROMI realiza un análisis posterior y decide aceptar el reto, a pesar de las múltiples obligaciones establecidas en el plan de trabajo del 2013. Consideramos esta oportunidad un llamado más a mostrar nuestro amor, bajo los ejes de vocación y compromiso como extensionistas, para ayudar a las poblaciones más necesitadas del país. Además, la Dra. López ha demostrado ser una profesional seria y responsable en quien podemos confiar para desarrollar estos vínculos de trabajo cooperativo que son tan necesarios a nivel interuniversitario.

Durante los meses de marzo y abril, el DEPROMI y la Dra. López acuerdan desarrollar una capacitación en evaluación continua para el 27 de noviembre, pero además se debe realizar una visita previa al Centro de Transferencia Tecnológica y Educación (CTEC) en Santa Clara, San Carlos para familiarizarse con las instalaciones, el laboratorio, entablar contacto con las respectivas autoridades y recibir capacitación en el uso de la pizarra electrónica. Al pertenecer ella a una institución tecnológica, el uso de esta herramienta es muy importante, de ahí la invitación para poder implementar este recurso durante nuestra capacitación.

Mi reacción hacia el entrenamiento en el uso de la pizarra electrónica fue muy positiva porque no habíamos tenido esta experiencia antes, entonces pensé que sería interesante ver nuestras opciones de poner en práctica estos medios electrónicos durante el taller. Coordinamos todos los detalles para tener la experiencia y darnos una oportunidad, pues en los talleres del DEPROMI hemos utilizado otras tecnologías, pero nunca la pizarra electrónica, así que la expectativa era grande.

DEPROMI acepta dicho reto con gusto, pero para llevar a cabo este primer contacto se debe ejecutar una serie de aspectos logísticos y metodológicos que muchas veces las autoridades universitarias desconocen, o creen que son muy sencillos. Tal vez han sido los mismos proyectos los que han dejado de visualizar la gran cantidad de trabajo que existe detrás de una visita como esta y toda la preparación que implica una capacitación a zonas rurales del país. Por lo tanto, el equipo le solicita a la Dra. López enviar una carta a nuestro director M. A. Jimmy Ramírez Acosta para formalizar la iniciativa del taller y tener su aprobación, pues este evento es una actividad extraoficial que ejecutar en el año 2013.

Desde muchos meses atrás se realizan llamadas telefónicas y gran cantidad de correos y cartas son enviadas entre instituciones y equipos de trabajo para lograr coordinar los permisos necesarios de convocatoria al taller, transporte, viáticos y hospedaje de los extensionistas, entre otros aspectos. Es mucho el tiempo

que se invierte para lograr estar en contacto con las partes interesadas y ajustar todos los aspectos generales y detalles de una sola capacitación que parece muy simple. Es hasta el día 23 de abril que la Dra. López envía un correo al equipo de extensionistas comentando que se reunió con la asesora regional de inglés del MEP en San Carlos y con el supervisor del circuito 02, y que ambos están muy complacidos con la visita del DEPRONI a la zona norte.

Finalmente, el día 09 de mayo del 2013, la Dra. López visita la UNA para hacer entrega formal de la carta que le dirige el Lic. Oscar Chaves Jiménez, director de la Escuela de Ciencias y Letras del CTEC en Santa Clara, San Carlos a nuestro director de la ELCL, solicitando nuestra participación en el evento. Este último da el visto bueno y autoriza la visita académica del equipo DEPRONI al lugar, al igual que el presupuesto para transporte y viáticos. El siguiente cuadro muestra los detalles de envío de cartas y correos entre las partes para lograr concretar esta visita e impartir la capacitación a los docentes de la zona.

Cuadro 1. DEPRONI: Taller de Evaluación en San Carlos, noviembre 2013.
Tiempo invertido en el recibo y envío de cartas y correos

Categoría	Cantidad	Tiempo invertido (20 minutos por cada C. E.)
Correos enviados por los extensionistas del DEPRONI	3	59 correos electrónicos enviados y recibidos x 20 minutos cada uno = 1180 minutos invertidos
Correos enviados por la Dra. Patricia López a los extensionistas del DEPRONI	4	
Correos sobre logística de la capacitación (enviados)	12	
Correos sobre logística de la capacitación (recibidos)	8	
Correos sobre forma en que se gestó la capacitación	12	
Correos sobre pizarra electrónica	3	
Correos sobre el apoyo del MEP	7	
Correos sobre publicación emitida en el periódico del Tecnológico de Costa Rica (CTEC) (recibidos/enviados)	3	
Cartas y documentos recibidos	7	7 cartas recibidas x 15 minutos c/u = 105 minutos
Total correos electrónicos y cartas recibidos	59	
Total tiempo invertido en el recibo y envío de correos y cartas		1285 minutos invertidos

Se visualizan 59 correos electrónicos que, multiplicados por 20 minutos cada uno, dan la suma de 1180 minutos. Además de siete cartas recibidas que, multiplicadas por 15 minutos cada una, dan la suma de 105 minutos, para un total general de 1285 minutos invertidos.

Para esta primera gira de contacto, nos reunimos a las 6:00 a.m. en la sección de transportes de la UNA, con el respectivo permiso de salida firmado por nuestras autoridades, para así poder hacer uso del vehículo institucional que nos llevaría hasta nuestro destino. Durante el viaje, revisamos detalles y completamos la bitácora con que cuenta el vehículo para informar sobre aspectos de kilometraje, carga de combustible, condiciones en las que se recibe el automotor o para reportar cualquier anomalía. Después de un largo y cansado viaje de más de dos horas, donde comparto labores de conductor con mi compañera Nandayure Valenzuela, pero con una vista espectacular y un panorama verde maravilloso donde se olvida todo tipo de contratiempos y se purifica el alma, me dispuse de la mejor manera para aprender y entender sobre el tema de la pizarra electrónica. Fuimos muy bien recibidos por los colegas del CTEC y luego de conocer las instalaciones y ser presentados con las autoridades nos preparamos para la sesión de capacitación.

Pienso que durante el entrenamiento fue interesante estar expuesto por primera vez al uso de la pizarra electrónica. Se realizaron acciones básicas como encender y apagar, además de escribir en la pizarra y saber borrar información. Estas acciones no son suficientes para el tipo de taller que se implementa en el DEPRONI, ya que los talleres son muy bien planeados, dinámicos e incluyen la realización de muchas actividades. Se necesitaba adaptar las funciones del medio tecnológico a nuestro propósito, siendo esto un punto débil en la sesión, pues no era posible realizar estos cambios con tan poca preparación.

Sin embargo, me gustaría mencionar que se dieron algunas debilidades en cuanto al entrenamiento y quizás la persona a cargo del mismo no estaba bien preparada, pues sentí que le faltaba dominio en cuanto al uso de este dispositivo. Esperaba una capacitación más profunda, pero no fue así. Creo que la distribución del taller debió haber sido diferente, con una sesión fuerte para entender la teoría en la mañana y luego aprovechar la tarde para poner en práctica todos esos conceptos estudiados. Definitivamente me hubiese gustado estar más expuesto al uso de este aparato electrónico, y que la persona a cargo del entrenamiento fuese más experta y así recibir una mejor capacitación. Las técnicas expuestas fueron muy básicas y no se profundizó en el uso de otras estrategias diferentes,

como el proyectar videos, o en la adaptación de nuestros materiales para tener un taller más dinámico.

Ese mismo día a las 5:00 p. m. estábamos iniciando el viaje de regreso a la UNA, y como de costumbre hacemos una reflexión o análisis de lo actuado y aprendido durante cada experiencia. Llegamos a concluir que nos hubiese gustado recibir una capacitación más fuerte en el uso de este medio electrónico, pero no fue así. Sin embargo, agradecemos el esfuerzo realizado por los colegas del CTEC y la información ofrecida, pero no me siento con confianza para realizar algunas de estas tareas durante el taller del DEPROMI. Ya de regreso en Heredia, continuamos con las rutinas acostumbradas de poner combustible en el vehículo, llevarlo a lavar y por último completar la bitácora con la información del caso para dejar todo en orden por si otros colegas necesitan utilizar el automotor la siguiente mañana.

Si tuviese que medir en porcentajes el impacto de este entrenamiento en el uso de la pizarra electrónica, diría que fue un 50%, porque cuando llegamos en el mes de noviembre a desarrollar el taller de evaluación, no logramos realizar muchas de las grandiosas funciones que estos aparatos permiten, me dediqué a mostrar algunas diapositivas, cuadros, dibujos y otros materiales que ya teníamos listos para la presentación. Básicamente mi participación utilizando esta tecnología de punta fue muy limitada.

No obstante, pienso que esta gira introductoria realizada a Santa Clara, San Carlos fue de gran provecho para planear el futuro taller, pues no estábamos familiarizados con el lugar y en el DEPROMI siempre se ha realizado como parte estratégica una pre-gira antes de la actividad final. Esto nos permite conocer el sitio, las costumbres de los maestros y enterarnos de otras circunstancias para planear cuidadosamente cada aspecto y ofrecer una mejor capacitación. Ir a la zona fue una gran experiencia que nos permitió conocer muchos de los pormenores del lugar y a las personas con quienes íbamos a tratar, pues hablar con la Dra. López y sus colaboradores nos facilitó un mejor panorama para considerar todos aquellos factores importantes para el desarrollo de un taller con éxito y calidad.

La colaboración de la Dra. López para ejecutar el plan fue genial, pues ella demostró ser muy profesional y competente en todos los sentidos. Su voluntad y compromiso para realizar algo positivo para los maestros de inglés de la zona e iniciar esta relación entre CTEC y la UNA es muy admirable e interesante. Estuvo en todo momento anuente a solventar cualquier obstáculo y su calidez y don de gente nos hizo sentir muy tranquilos.

Existen muchos aspectos a considerar en términos de fundamentación académica cuando se planea una capacitación, no es simplemente ir al lugar y ofrecer una charla a los maestros y exponerlos a largos discursos, sin explicar cómo desarrollar el tema y poner en práctica lo aprendido. Por lo tanto, procedo a discutir algunos de los aspectos epistemológicos más relevantes que dan fundamento al desarrollo de la instrucción. Primeramente, cada uno de nuestros talleres o capacitaciones tiene un objetivo, y en este caso específico decidimos trabajar con los maestros de la zona la temática de evaluación mejor conocida en inglés como *assessment*, pues fuimos informados de las dificultades y carencias que presentan los docentes en esta área, que tiene que ver con el estudiante y lo que este hace. Coombe & Folse (2010) nos explican que *assessment* «se refiere a la variedad de formas de recolectar información sobre la habilidad y logros del aprendiente». (p. 18)

El término *evaluación* es la forma base más amplia de recolectar información en educación; según Genessee (2001), «la evaluación va más allá de los logros del estudiante, donde se debe de considerar todos los aspectos de la enseñanza y el aprendizaje para que las decisiones educativas puedan ser informadas por los resultados de la evaluación alternativa» (p. 26). De esta forma, decidimos trabajar la parte de *assessment* en este primer taller para que los maestros logaran ver la diferencia de estos conceptos y poder aplicarlos en la clase con sus estudiantes.

Es importante resaltar que, además de objetivos generales, se trabaja en los objetivos específicos, pues un tema tan complicado como el de evaluación nos lleva a derivar y planear cuidadosamente para que los participantes, por medio de las distintas actividades a desarrollar, descubran los diferentes tipos de rúbricas que existen y sus usos en las cinco habilidades del lenguaje. Los maestros necesitan trabajar los descriptores en las bandas y saber cómo asignar los porcentajes correctos a cada banda según los criterios establecidos en su evaluación. Por ejemplo, un docente debe saber diferenciar entre una rúbrica holística y una analítica, considerando la destreza del idioma a evaluar en sus estudiantes. Para realizar estos trabajos el capacitador-extensionista debe estar bien claro en sus conocimientos y muy bien preparado para no confundir a los maestros y enfrentar cualquier reto que se presente. Nos explica el escritor Robles (2010) en su libro *Hombre y mujer de conocimiento*, donde narra las enseñanzas de don Juan Matus, que «un hombre va al saber cómo a la guerra: bien despierto, con miedo, con respeto y con absoluta confianza» (p. 84). Los extensionistas nos preparamos de la mejor manera para compartir conocimiento con los maestros participantes y mostramos respeto para intercambiar ideas, pues vemos en la

extensión universitaria una posibilidad única de saberes para crecer cada vez más en los diferentes escenarios.

El contenido a desarrollar pasa a ser otro componente muy significativo dentro de la fundamentación académica para realizar una capacitación. En este caso, hablamos de evaluación continua y de elaborar algunos tipos de rúbricas que puedan ser aplicadas por el maestro en el aula con sus estudiantes. Es aquí donde la metodología utilizada en los talleres es muy dinámica y variada, pues a lo largo de una década hemos entendido que a través de las actividades realizadas los maestros van a derivar su propia teoría. Ellos descubren la teoría implícita en cada actividad, por eso nos gusta que los talleres sean muy dinámicos y participativos. Los maestros aprenden haciendo durante el taller y experimentan el proceso de aprendizaje como si fueran estudiantes. Todo esto conlleva muchas reuniones y horas de trabajo para estudiar, buscar información y adaptarla al nivel de los maestros para que sea comprendida de manera vivencial.

Es con el ejercicio de la docencia y la práctica de la extensión que esta propuesta metodológica del *enfoque del reto* se va depurando y perfeccionando en cada capacitación que realizamos. Así, por ejemplo, este enfoque sostiene que el principio del reto resulta indispensable para lograr metas superiores en el aprendizaje de un idioma, porque lleva al aprendiente a explorar sus potencialidades y a descubrir las rutas emotivas y cognoscitivas más eficientes para catapultar sus propios saberes.

Álvarez, Villalobos y Valenzuela (2009) al respecto señalan que el reto es la fuerza que motiva a los individuos a realizar el trabajo mental, emocional y psicomotor que implica el proceso de enseñanza-aprendizaje (pp. 364-365); en tanto Kramsch (1993) define el reto como «un llamado a la acción... que requiere trabajo duro y perseverancia... pero que es factible». (p. 21)

Otro aspecto importante que forma parte de la fundamentación académica para preparar un taller es el material por emplear en las capacitaciones, pues los maestros van a ser evaluados al elaborar diferentes rúbricas y aplicar los fundamentos teóricos que les hemos enseñado. Por lo tanto, tienen que crear sus propios instrumentos de medición, bandas y descriptores con todos los elementos necesarios. El equipo considera todos los materiales pertinentes para que los maestros trabajen de manera dinámica y creativa.

Poner en marcha una capacitación no solo implica considerar los aspectos de fundamentación académica mencionados antes, sino también otros componentes relevantes, como el emocional, el cognitivo y el psicomotor, pues de estos

dependen en buena parte el éxito de la instrucción y el mismo buen desempeño de los maestros participantes. En la parte emocional es de suma importancia para el equipo de extensionistas generar un excelente ambiente para que los maestros estén motivados a recibir la información. Si analizamos la agenda que se les entrega al inicio de cada capacitación, nos damos cuenta de que siempre comenzamos con un saludo introductorio donde les indicamos quiénes somos, nuestros objetivos y la idea de compartir la capacitación.

Para realizar esto, mostramos una presentación sobre nuestras experiencias y vivencias en el campo laboral, pues tratamos de hacer sentir muy cómodos a los maestros en el taller y que sepan que estamos no para criticarlos, ni juzgarlos, sino para ayudarlos y compartir con ellos la visión que tiene la UNA al hacer extensión, demostrando así que somos un programa responsable, serio, comprometido y bien preparado en el campo de la enseñanza del inglés para niños. Consecuentemente, la presentación introductoria apela a los sentidos y a las emociones para que los maestros se identifiquen con nuestra causa y trabajen con mucho dinamismo a lo largo del taller.

Otro talante emocional que consideramos cuando planeamos y diseñamos el taller es la actividad de motivación. Esta actividad puede ser una canción, reflexión o vivencia que los impacte y digan «sí me encanta este taller, mi disposición es buena y voy a aprender mucho del equipo del DEPROMI». Tratamos de que los maestros se identifiquen con las actividades y con el arduo trabajo que conlleva ser un maestro en estos tiempos difíciles. El maestro tiene una tarea muy demandante y muchas personas están en desacuerdo con la labor que ellos realizan, porque no saben lo que implica estar en un salón de clases atendiendo 35 o 40 estudiantes. De ahí que tratamos de generar esta simpatía y reconocimiento hacia las muchas labores que realizan ellos.

Continuando con los aspectos emocionales, si un taller va a realizarse durante todo el día, como en este caso, dividimos la agenda en dos sesiones, mañana y tarde, y durante las dos sesiones planeamos actividades interesantes en un ambiente muy agradable para que los docentes se sientan identificados con las tareas, muy confortables y anuentes a trabajar de manera activa durante el desarrollo de todo el taller. También se trabajan instrumentos de autoevaluación que los maestros completarán al inicio y al final de la capacitación, pues para nosotros es muy valioso saber lo que los docentes piensan del taller y qué aspectos se pueden mejorar para posteriormente trabajar en ellos en las reuniones críticas de reflexión. En todos los talleres, pero en especial en este por ser de dos sesiones, se prepara

una pequeña meditación y una canción que al final concluyen el evento de manera muy positiva. Todo esto con el objetivo de demostrar la seriedad con la que trabaja el equipo y de entusiasmar a los docentes con futuras visitas.

El segundo componente por considerar es el cognitivo, ya que el conocimiento también está implícito en las diferentes actividades que realizamos. Preparamos una encuesta de identificación de saberes para el inicio del taller, con el objetivo de conocer el grado de desarrollo con que cuentan los maestros participantes en el tema de evaluación, o simplemente ver qué conocimientos compartimos. Es importante obtener esta información que más adelante nos va a indicar cuán bien hemos hecho nuestro trabajo en relación con el tema de evaluación.

Otro elemento importante que tiene relación con la parte cognoscitiva es la preparación de la teoría que se presentará en el taller. Intentamos explicar la fundamentación teórica por medio de una lección modelo, la cual ellos pueden seguir, reproducir o adaptar, demostrando así a la audiencia cómo se desarrolla una clase y cómo se evalúa si estuviésemos en su posición. Mediante la lección modelo, como insumo y recurso para la mediación de los principios del reto, los capacitadores del DEPROMI procuran que los maestros participantes vivan, perciban y aprecien los elementos teóricos y metodológicos que subyacen en su diseño e implementación, desde dos mundos distintos: desde la óptica espontánea y franca del aprendiente-niño, al asumir ese papel mientras se imparte la clase; y desde la óptica del facilitador-aprendiente, al evocar y analizar la lección modelo como insumo para avanzar en su aprendizaje.

Se debe también considerar todos los materiales de evaluación que se aplicarán durante el taller, pues los maestros van a evaluar tanto nuestro desempeño extensionista como su propio desarrollo. La teoría será introducida por medio de videos y presentaciones que explicarán conceptos y diferencias entre los tipos de evaluación tanto formal como informal. Se pretende que el docente logre por sí mismo descubrir y derivar la teoría estudiada durante el taller, al participar activamente de las diferentes actividades. Se les da el tiempo necesario para entender, asimilar y concluir la teoría, ya sea de manera individual o trabajando en grupos de discusión.

La elaboración de rúbricas es otro aspecto cognitivo por considerar, pues se preparan rúbricas holísticas y analíticas para que los participantes del taller puedan elaborar y calibrar sus propias escalas de evaluación siguiendo los modelos establecidos. Esta es la parte dinámica del taller, pues traen sus computadores o son llevados al laboratorio para poner en práctica los conocimientos adquiridos

diseñando sus propios instrumentos de medición. Por ejemplo, se les proporciona material de cotejo para analizar y evaluar las rúbricas utilizadas en el taller, así como las creadas por ellos. También se debe confeccionar un instrumento de evaluación del taller y de los extensionistas, pues al final es muy importante analizar todos los aspectos positivos y aquellos a mejorar en futuros talleres.

Uno de los últimos aspectos a considerar, pero no menos importante, al preparar la capacitación es el psicomotor, pues los maestros van a trabajar, a moverse y a aprender haciendo. Es un taller dinámico donde los capacitados son quienes descubren la teoría por medio de diferentes actividades. Van a trabajar en grupos de discusión para analizar las diversas situaciones que se les presentarán y así poder exponer la teoría implícita y explícita detrás de cada actividad. Es aquí donde los materiales elaborados con mucho rigor pasan a ser parte integral del desarrollo de los maestros al construir sus propios descriptores, tablas de cotejo y al calibrar diferentes componentes de acuerdo con los criterios utilizados en sus rúbricas. Este componente psicomotor implica manos a la obra, acción pura, donde los hábiles logran aprender haciendo para rebasar sus propias metas y su propio conocimiento.

Otra situación relevante, previa a la implementación de los talleres, es el hecho de trabajar en los detalles de la capacitación, pues no todos los materiales se pueden trasladar armados al lugar de la presentación. Como ilustración: son las 8:00 p.m. y nos encontramos hospedados en las habitaciones del CTEC, espacio que utilizamos para preparar los últimos materiales que ilustran los diferentes tipos de rúbricas y sus respectivos niveles. Trabajamos primero dos *posters* con diferentes golosinas para demostrar la diferencia entre una rúbrica holística y otra analítica. Además, trasladamos una escalera, la cual pintamos antes y preparamos para representar los diferentes niveles en una rúbrica. También le agregamos algunos criterios para demostrar los diferentes puntajes que pueden ser asignados a cada componente de la escala. A pesar de estar cansados, fue una bonita experiencia porque sabemos que los materiales van a ser muy ilustrativos para que los maestros puedan comprender muchos de los conceptos que vamos a presentar durante el taller.

Definitivamente, siempre toma más tiempo del que las personas creen preparar y terminar todos los detalles de una capacitación, en especial la noche antes del taller. Siempre que vamos de gira a zonas rurales del país pasamos la noche trabajando y afinando los últimos detalles para ofrecer a los maestros lo que ellos necesitan. En la mayoría de los casos, no siendo esta la excepción, nos vamos

tarde a descansar porque elaboramos otros materiales que pensamos son de gran importancia para que los maestros puedan alcanzar un mejor nivel de entendimiento de lo que va a suceder durante la capacitación.

Debido a que cada capacitación que ofrecemos y lugar que visitamos es diferente uno del otro, procederé a analizar la logística y organización de las diferentes actividades que realizamos en el CTEC de Santa Clara, San Carlos. Es interesante cómo se debe considerar todos los aspectos logísticos aún antes de implementar el taller y después de tener listos los planeamientos, lecciones modelo, rúbricas y demás materiales hasta llegar cuidadosamente al día de la presentación. Todos los procesos de preparación deben ser considerados desde el principio hasta el final y es por eso por lo que la logística a desarrollar el mismo día de la capacitación es de suma importancia para el éxito de la misma.

El haber realizado la gira introductoria al lugar nos da muchas ventajas, porque ya tenemos una idea clara de cómo organizarnos y distribuir el espacio en el recinto. De esta manera llegamos siempre una hora antes que los maestros participantes para instalar el equipo electrónico a utilizar, cambiar el mobiliario para que los capacitados se sienten de acuerdo con las dinámicas planeadas, decorar el lugar para generar un ambiente acorde con las demandas y, por último, ubicar los materiales para su distribución sin tener que alterar las actividades durante el desarrollo de la capacitación.

Finalmente, todos los grandes detalles, actividades y materiales están en posición para darles la bienvenida a los participantes, iniciando con el registro de asistencia que firman a la entrada del recinto y la entrega de la agenda a seguir ese día. Todo esto se realiza porque en el DEPROMI creemos en la constancia de seguir rutinas y les demostramos a los participantes que el éxito del taller se debe a las rutinas practicadas, el orden flexible y la metodología empleada, y que, si ellos aprenden a incorporar rutinas en el salón de clases, van a tener una clase tan exitosa como el taller.

Para realizar el análisis de algunas de las actividades más importantes que desarrollamos durante ese día en el taller, me guiaré por la agenda propuesta para profundizar en los detalles de la misma. Iniciamos con una presentación donde les ilustramos quiénes somos, los objetivos propuestos y el porqué de nuestro trabajo. Luego continuamos con una actividad de motivación para romper el hielo y que los maestros se sientan cómodos y con ánimos de trabajar durante toda la sesión. Esta actividad de motivación ha sido muy importante porque no entramos a

Figura 1. Maestros durante el taller de evaluación



trabajar con ellos directamente el tema de fondo, sino que generamos un ambiente de cordialidad donde todos vamos a aprender de manera recíproca.

Esta fotografía muestra a los maestros trabajando durante una actividad de motivación con el objetivo de generar un ambiente apropiado para el aprendizaje y prepararlos para la lección modelo. Entre otras actividades, les solicitamos a los maestros realizar el diagnóstico que hemos preparado para medir el nivel de competencia que poseen del tema, datos que serán analizados más adelante por los extensionistas para así medir cuán provechoso fue este taller de evaluación. Responden los maestros a preguntas básicas sobre diferentes evaluaciones, tipos de rúbricas y cómo ponen en práctica estos instrumentos a la hora de evaluar a sus estudiantes.

Continuando con el análisis de las actividades, pasamos luego a la introducción de la teoría, la cual es presentada primero de manera concisa y simple por medio de una presentación de diapositivas. No podemos abrumar a los capacitados con un tema tan complicado y denso como lo es la evaluación; por lo tanto, la teoría es simplificada porque a lo largo de la vivencia de la lección modelo se explican de manera implícita y explícita los conceptos y principios de evaluación que deseamos desarrollar en los maestros, para que estos evalúen a sus escolares usando mejores prácticas.

La clase por desarrollar en el taller del DEPROMI trata sobre animales de la granja y sus respectivas características, y para ello seguimos un orden secuencial: un antes, un durante y un después a lo largo de toda la lección modelo, ya explicada y fundamentada bajo la filosofía del reto. Se presenta el vocabulario a utilizar de manera agradable, ya sea con dibujos apropiados para niños o con canciones, luego se juega con las estructuras gramaticales (fórmulas) y por último se realiza una serie de ejercicios prácticos donde los maestros son guiados (monitoreados) por los extensionistas. Se pretende desarrollar en este caso la parte de comunicación oral del idioma en los niños y que los maestros participantes de manera integral cuenten con herramientas de evaluación para poder medir el desarrollo de la lengua en sus estudiantes.

Por ser el tema de evaluación muy complejo, se desarrolla un taller extenso para aprovechar la oportunidad con los maestros de la zona y maximizar el uso de los recursos; por lo tanto, dividimos el taller en dos sesiones de cuatro horas en la mañana, iniciando a las 8:00 a. m. y terminando a las 12:00 md, para pasar luego a un almuerzo y continuar con la sesión de la tarde de 1:00 p. m. a 5:00 p. m. Iniciamos esta sesión de la tarde con una canción para motivar a los maestros y preparar el ambiente para las diferentes dinámicas a seguir durante esta segunda parte.

Es en esta etapa donde los competentes ponen manos a la obra y diseñan sus propias rúbricas, las actividades son igual de dinámicas, pero son ellos con nuestra supervisión quienes ponen en práctica todo lo aprendido. Realizan los maestros su propio proceso reflexivo, derivando la teoría estudiada y construyendo diferentes materiales como: rúbricas para las cuatro habilidades del idioma y tablas de cotejo. Además, logran comparar diferentes tipos de escalas de evaluación, como la holística y la analítica, y trabajan calibrando los variados componentes

de evaluación seleccionados para el diseño de sus propios instrumentos. Es un trabajo agotador con los maestros, pero muy gratificante, porque alcanzan a entender cómo mejorar su trabajo en el aula y por ende a desarrollar un mejor nivel de lengua para los niños. Se esfuerzan en desarrollar todas las actividades propuestas y se ven muy contentos disfrutando del taller.

Seguidamente, los maestros participantes evalúan con un instrumento que funciona igual como modelo de evaluación su propio desempeño y conocimiento adquirido durante el taller. Además, llevan a cabo la respectiva evaluación de la capacitación y del desempeño de los mismos extensionistas del DEPROMI, datos que serán analizados posteriormente en sesiones de análisis de reflexión crítica para mejorar como extensionistas y llevar cada vez mejores talleres de capacitación a las distintas zonas rurales del país. Termina el taller con una canción relacionada al tema y se hace una pequeña reflexión sobre evaluación y la importancia de nuestro desarrollo como profesionales en el campo de la docencia.

Finalizado el taller son muchos los maestros que desean conversar con los extensionistas para realizar contactos y contarnos también sus propias experiencias y vivencias en el aula. Nos consultan sobre algunos otros temas y actividades que desarrollan con sus estudiantes y les damos consejos y todo nuestro apoyo. Son más de las 5:30 p. m. y todavía hay que recoger todos los materiales y el equipo, bajar las decoraciones y ordenar el recinto como estaba para emprender un largo viaje de regreso a Heredia, el cual llamo el viaje de la reflexión y la catarsis. Con mucho cansancio, pero con la satisfacción de haber demostrado compromiso y vocación para cumplir así con el llamado de la extensión universitaria. Nos disponemos por segunda ocasión para emprender nuestra travesía de regreso al punto de partida, la sección de transportes de la UNA, para completar cuatro viajes y un total de 404 kilómetros recorridos.

Después de haber conducido ayer por más de dos horas y sorteado varios peligros en la carretera, además de las fuertes lluvias de la época, puedo decir que fueron muchos los comentarios y sentimientos externados durante el viaje, generando así una serie de reflexiones críticas sobre esta experiencia vivida. De nuevo se encuentra el equipo de trabajo reunido en la oficina Peloteando. com para realizar el acostumbrado análisis reflexivo de todos aquellos aspectos que consideramos relevantes en esta usanza. Aprovecho entonces para citar la opinión sobre el sentir de esta primera vivencia de una de las nuevas colegas incorporadas al proyecto:

Me siento muy contenta con la labor realizada en esta gira, pero nunca me imaginé cuán cansado es todo este trabajo de los extensionistas. De veras que la gente cree que ustedes andan de paseo, pero están muy equivocados; a la siguiente mañana tenía clases y no quería ni levantarme, ahora sí los entiendo (Entrevista a Damaris Cordero, 2013).

Es este proceso de crítica y autocrítica que mencionaba al inicio el que nos hace crecer y recapacitar sobre el quehacer de la extensión universitaria y sus aportes al campo. Por lo tanto, procedo a realizar con más detalle el análisis de algunos de los aspectos más destacados durante esta experiencia.

Una situación que me llamó poderosamente la atención fue el poco conocimiento mostrado por los maestros participantes al taller sobre el tema de evaluación continua. Después de haber visitado muchos lugares y zonas rurales del país como extensionista, me parece que es en esta gira a Santa Clara, San Carlos donde más se evidenció la carencia de conocimientos sobre la materia a lo largo de todo el evento. Me preocupó esta situación y me pregunté ¿cómo estarán los maestros evaluando a sus estudiantes si carecen de herramientas y conocimiento para hacerlo? Tenía razón la Dra. López cuando, muchos meses antes, nos solicitaba ayuda comunicándonos que la zona norte de San Carlos era una de las más necesitadas del país. Me siento muy complacido con la tarea realizada porque gracias al gran compromiso y esfuerzo de los extensionistas del proyecto pudimos colaborar con todos estos docentes que requieren mucha más atención en el área de la educación y en especial en el tema de evaluación de los aprendizajes en segundas lenguas.

En cada capacitación que impartimos encontramos fortalezas y debilidades, por lo tanto, procederé a comentar algunos aspectos que hicieron de esta enseñanza un triunfo. El haber planeado cuidadosamente el taller meses antes de su ejecución es vital, pues se trabajó arduamente en todos los detalles y aspectos desde el principio hasta el final. La manera clara y concisa de presentar la información a los participantes, para que estos la entiendan y la deriven, es otro punto por destacar, ya que esto genera orden en el desarrollo de cada actividad. Este orden secuencial y temporal es percibido también por los participantes, pues ellos se dan cuenta de que no existe nada al azar y servimos así de modelo para que entiendan los docentes que el buen desarrollo de una lección implica orden, esfuerzo y preparación.

Sin embargo, este orden del que hablo no es un orden mecánico y rígido, pues en nuestros talleres contamos con mucho movimiento, que a su vez genera un desorden interesante que nos permite transformar esa realidad o experiencia en nuevos espacios de aprendizaje. Como dice Aristizábal (2003), «un orden flexible y un desorden creador conducen a que el conflicto se desbloquee, fluya y se transforme, porque entre ellos se producen puntos de encuentro» (p. 179). La clase modelo tiene que demostrar que los extensionistas universitarios podemos trabajar con grupos numerosos que causan mucho ruido, y que dentro de ese ruido y desorden hay manejo y control de clase, pues estos aspectos se asemejan más al escenario real que viven nuestros docentes día a día en sus lugares de trabajo.

Otra fortaleza del taller es la decoración del recinto y los materiales utilizados, pues la parte visual es activada y reconocida por todos los aprendientes a la hora de instruirse. Al decorar el lugar nos aseguramos no solo un ambiente más receptivo, sino una mayor disposición de los maestros para responder a los retos planteados, pues son ellos mismos quienes tienen que derivar su propia teoría y demostrar en los grupos de trabajo que entendieron los diferentes conceptos de evaluación presentados.

La infraestructura que ofrece el CTEC para llevar a cabo la capacitación es de primera calidad, pues desde la llegada hasta el final contamos con todas las comodidades requeridas para desarrollar el taller en toda su expresión, excelentes instalaciones. Un apartamento para pasar la noche muy bien equipado y con todos los bienestar; además, una cafetería muy amplia con precios muy accesibles y comida deliciosa. Es un lugar maravilloso rodeado de mucha naturaleza y con recintos muy bien equipados, donde teníamos todos los componentes para realizar un taller exitoso. Le doy una calificación de excelencia a todas sus instalaciones y esto se lo hicimos saber tanto a la Dra. López como a sus ayudantes durante aquellos espacios que logramos compartir más allá de la capacitación.

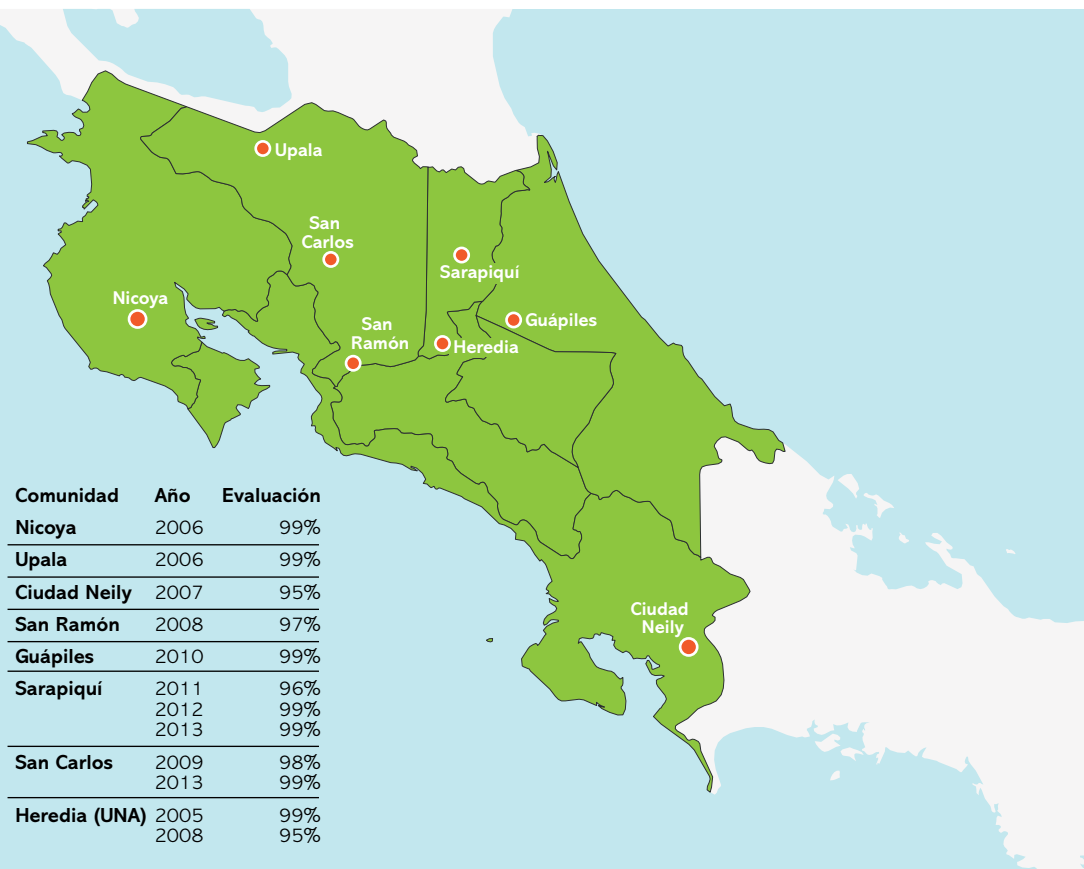
Las actividades de socialización realizadas antes y durante el taller son también de suma importancia, porque es muy agradable contar con excelentes relaciones interpersonales que también contribuyan a las buenas prácticas interuniversitarias y al éxito del taller. En este caso, la Dra. López hizo partícipe de la experiencia a dos de sus más destacadas estudiantes de inglés, quienes nos guiaron y colaboraron durante todo el proceso. Logramos compartir desayuno y almuerzo con ellas y este espacio sirvió para conocernos mejor y poder integrarnos como parte de un equipo interuniversitario que tenía una sola meta: la mejora de los maestros de

la zona en el área de evaluación. Fue interesante conversar con estas muchachas y notar el buen nivel de inglés que tenían, además de la gran anuencia a servir y dejar el nombre de su institución muy en alto.

Por otro lado, a pesar de todas las previsiones tomadas, también encontramos algunos puntos débiles durante la capacitación que deben ser mejorados y considerados en el desarrollo de futuros talleres. En este caso, el uso de la pizarra electrónica no fue aprovechado de la mejor manera y la convocatoria o población que asistió al evento no era la que esperábamos, pues siempre hemos contado con una muy buena asistencia, de 45 a 60 maestros participantes.

Sabemos que no hay taller perfecto y que algunas situaciones pueden estar fuera de nuestro control, pero curiosamente los talleres del DEPRONI siempre han sido calificados por los maestros participantes en sus evaluaciones con una nota de excelente.

Figura 2. Evaluación de las dinámicas del enfoque del reto



Este gráfico muestra las calificaciones que ha recibido el DEPRONI durante los últimos diez años en todas las zonas que ha visitado. A la pregunta ¿cómo califica las dinámicas del proyecto? Un 99% las calificó de excelente y un 1% de muy útiles durante el taller realizado en el 2013 en Santa Clara, San Carlos. Nótese que en el año 2009 también recibió una calificación de excelente con un 98% en la misma zona.

En relación con la experiencia vivida durante la instrucción, puedo decir que me siento muy contento por los logros alcanzados, pues se hizo un trabajo muy decente y de alta calidad académica. Los maestros lograron desarrollar tanto los objetivos generales como los específicos y cumplir con todas las metas establecidas por los capacitadores. Siempre de regreso a casa revisamos con ansias las calificaciones hechas al taller y al equipo de trabajo, resultando estas muy positivas. Esta práctica nos permite a la vez reflexionar en aquellos aspectos que podemos mejorar a nivel individual y colectivo para las próximas capacitaciones.

Otro aspecto por evaluar es el desempeño de los docentes participantes durante y al final del evento, porque el comportamiento de ellos fue variando a lo largo de la actividad. Al inicio no me sentía contento con la labor que realizaban, pues estaban muy distraídos y sin deseos de participar, pero con el paso de las actividades notaron que se trataba de una capacitación formal y dinámica que requeriría de un comportamiento más activo por parte de ellos. A lo largo de una década haciendo extensión, los maestros del MEP siempre se han quejado de las formaciones recibidas porque las consideran aburridas y poco dinámicas, en donde se sientan y solo escuchan a alguna persona decirles qué hacer.

Sin embargo, como lo muestra la fotografía, a mitad de la actividad la actitud de los maestros fue cambiando y se notaban más involucrados con las tareas a realizar y con las propias dinámicas del taller. Estaban contentos trabajando y creando sus propias experiencias, porque en el DEPRONI, más que contar, les explicamos modelando una clase real, y es este un valor agregado del proyecto, pues muchos docentes universitarios y extensionistas explican qué hacer, pero no muestran cómo hacerlo. Al final, a pesar de que algunos participantes se retiraron antes de finalizado el evento, por diversas razones, fue muy satisfactorio ver como lograron dominar los conceptos de evaluación presentados y la importancia que conlleva el poner en práctica estos principios en el aula con sus estudiantes.

El impacto de la capacitación ha sido muy beneficioso no solo en los maestros participantes y en las autoridades presentes del CTEC, sino también en el propio equipo de extensionistas del DEPRONI. A pesar de haber terminado la actividad con

Figura 3. Maestros involucrados en las actividades del DEPRONI



solo once maestros de los dieciocho presentes al inicio, creo que estos capacitados logran adquirir un mejor conocimiento en el área de la evaluación, pues pueden diferenciar términos y construir sus propias escalas de medición. Además, logran asignar diferentes valores a los componentes holísticos y analíticos, dependiendo de que se realice una evaluación formal o informal. Mi impresión final, según los rostros de los maestros observados y sus comentarios, es que fueron altamente impactados por el programa y por la riqueza del taller ofrecido, situación que es corroborada luego en las evaluaciones hechas al proyecto y a sus integrantes.

En cuanto al impacto causado en la Dra. López, pienso que fue igual de importante, pues se mostró muy alegre con la evolución de las actividades y dinámicas realizadas, al igual que con los conceptos estudiados y la aplicación de la teoría en la práctica durante todo el desarrollo del taller. Todos, aunque seamos

muy conocedores en algunos temas, tenemos limitaciones en otras áreas; ella aprendió de evaluación continua y se notó su entusiasmo cuando estaba trabajando en los descriptores de rúbricas formales e informales y asignando los porcentajes o valores correspondientes. Siempre hizo preguntas y fue muy proactiva en todas las actividades. No hay duda de que el proyecto generó en ella una muy buena impresión por la forma en que se manejó este tema tan complicado: la evaluación de los aprendizajes.

Esta experiencia en Santa Clara, San Carlos también genera un impacto en mi persona como extensionista y en el proyecto en sí. Después de haber participado en tan diversos talleres, puedo decir que nuestra destreza y capacidad para manejar los temas y tiempos de la capacitación son excelentes. Cada experiencia me da más seguridad para preparar mejores talleres y solo el hecho de saber que hay once nuevos maestros, agradecidos y contentos con nuestra labor, y anuentes a generar un mejor impacto en sus estudiantes, me hace sentir que he hecho mi labor de manera correcta. Este aspecto es lo que verdaderamente importa, pues es tarea del DEPRONI salir a capacitar en zonas rurales para provocar cambios en la mentalidad de los maestros y que estos a su vez impacten en la educación costarricense.

Un aspecto que merece una mejor explicación es la baja asistencia con la que terminó el taller. Esta situación me incomodó bastante porque siempre hemos tenido una excelente convocatoria y hemos trabajado con grupos numerosos. El llegar al recinto y contar con una audiencia limitada me desmotivó, pues los esfuerzos realizados para materializar esta experiencia fueron grandes. Aun así, me comprometí a realizar una excelente labor como siempre ha sido la norma en nuestro actuar.

Definitivamente hubo problemas de comunicación entre la Dra. López del CTEC y la asesora regional de inglés de San Carlos a la hora de realizar la convocatoria de los maestros. Este es un aspecto que el DEPRONI siempre ha manejado muy bien y la relación con autoridades del MEP ha sido muy productiva, pues se debe trabajar muy de cerca con ellos para lograr impactar la mayoría de su fuerza laboral. Este aspecto de la comunicación tiene que ser revisado por ambas partes y no cometer el mismo error en futuros talleres, ya que los recursos son del Estado y hay que aprovecharlos al máximo.

También afloran algunos aspectos positivos que merecen ser comentados; uno de ellos es la gran relación de cooperación que surge de esta experiencia entre el CTEC y la UNA. Hay en el país cinco universidades estatales y por lo general

se tiende a trabajar de manera aislada, pero esta cooperación de la Dra. López con los integrantes del DEPROMI demuestra que es posible trabajar en conjunto y mejorar así el sistema educativo y la calidad de nuestros educadores. No tengo duda de que esta cooperación interuniversitaria ha sido muy positiva y que los maestros capacitados realizarán mejores prácticas educativas con sus estudiantes.

Otro aspecto positivo por destacar es el anuncio que publica el CTEC en su periódico local, informando a la población de la participación de la UNA en la zona. Este hecho es relevante porque muestra cómo las dos instituciones están trabajando en conjunto para que los maestros de inglés de San Carlos y sus alrededores reciban el apoyo educativo que tanto requieren. Además, está pendiente la iniciativa de trabajar un documento que recoja las experiencias de todas las partes involucradas, pues estoy seguro de que tanto la Dra. López como mis colegas extensionistas tienen a bien sistematizar desde otra óptica la experiencia vivida. Esta sistematización de la experiencia es un insumo más para que académicos, extensionistas y autoridades de las cinco universidades visualicen el arduo trabajo que se debe realizar en conjunto para el beneficio de los maestros del país, pues creo que son las universidades estatales las responsables de supervisar y dar seguimiento al trabajo de sus graduados, para acompañarlos en la ejecución de mejores prácticas educativas.

Hay aspectos que pueden ser mejorados en todo proceso, por eso me pregunto ¿qué se podría haber cambiado para tener una experiencia más fructífera? Aparte de una mejor estrategia de convocatoria por la escasa asistencia al taller, considero ahora, después de un mayor espacio de análisis, que la fecha y el tiempo para ejecutar la capacitación, 27 de noviembre, no fue la correcta. Durante estas fechas el MEP se encuentra nombrando profesores en puestos en todo el país, razón por la cual los maestros estaban más centrados y preocupados en sus nuevos lugares de trabajo y contratos para el próximo curso lectivo 2014, que de la actividad en sí. Tal vez una mejor posibilidad pudo haber sido los meses de junio o setiembre, para que los maestros después lograran llevar a la práctica los conceptos de evaluación estudiados, pues no creo que los docentes que finalizaron el taller hayan tenido la oportunidad de aplicar estos conceptos con sus estudiantes.

Esta capacitación extraoficial tuvo que ser implementada en esta época porque no contábamos con más espacio para su realización, debido a la gran cantidad de trabajo que se estaba ejecutando ese mismo año 2013 en la zona de Sarapiquí. Además, se había invertido mucho tiempo y recursos en toda la preparación del evento, es como cuando un artista se prepara de la mejor manera para compartir

con su público, llega la hora del evento y se da cuenta de que la asistencia no es lo que esperaba. Aun así, no se retira del escenario, sino que se comporta como todo un profesional y ofrece lo mejor de sí por respeto a su gente y a su trabajo.

Otros factores que pudieron haber incidido en la realización de una mejor capacitación fueron la comunicación, que esta vez estuvo a cargo de las autoridades del CTEC, y el poco apoyo recibido por parte de la asesora regional de inglés. De haber contado con la presencia de esta funcionaria del MEP, hubiésemos tenido una mejor asistencia, pues ella, como líder, hace la invitación y motiva a sus docentes a mejorar en el tema de la evaluación. No sé qué fue lo que sucedió, ni cómo se llevó a cabo esta convocatoria, porque estuvo fuera de nuestro alcance, pero hago un llamado a trabajar más en conjunto entre las universidades estatales y con el Ministerio de Educación Pública para afectar positivamente las prácticas docentes de sus trabajadores, ya que son los estudiantes del país quienes más se benefician de esta ardua tarea.

A pesar de todos los inconvenientes encontrados, considero que el taller fue muy satisfactorio debido a la gran infraestructura ofrecida, la belleza del lugar para trabajar y en especial la colaboración y hospitalidad mostrada por los colegas del CTEC durante toda la capacitación. Con la experiencia adquirida durante muchos talleres realizados a lo largo de diez años en diversas áreas rurales del país, podría asegurar que pocos han sido tan amenos y acogedores como este. Hemos tenido que recurrir a aulas sin ventilación, comedores escolares con malos olores, bibliotecas ruidosas, recintos alquilados y hasta iglesias evangélicas para poder implementar las capacitaciones del DEPROMI, que, aun con todas esas condiciones adversas, han obtenido una calificación de excelencia por la seriedad y el compromiso con que se asumen estos retos constantes que implica el hacer extensión.

No puedo ocultar mi tristeza o malestar al verme impactado por la limitada suscripción de maestros al evento, pues fueron muchas las horas de trabajo invertidas en esta actividad extra y grandes los esfuerzos realizados para que una capacitación tan bien planificada e importante solo fuese atendida al final por once maestros de la zona. De haber impactado a 45 o 50 maestros me hubiese sentido más realizado, porque el objetivo siempre ha sido generar un efecto multiplicador y transformar a los maestros en agentes de cambio para una mejor educación y formación de sus estudiantes.

El trabajo realizado por el proyecto en vinculación con la Dra. López ha sido muy enriquecedor, ya que se generan esos vínculos imperiosos entre instituciones hermanas para compartir nuevas visiones sobre la enseñanza del inglés y el

quehacer de la extensión universitaria. Fue un verdadero placer poder colaborar con la Dra. López, quien es también egresada de nuestra institución, y quien dio muestra de esos valores que tanto promulga la Universidad Nacional en defensa de los más necesitados. Admiro el compromiso y vocación que ambas partes manifestaron, pues en el DEPROMI dedicamos extensas horas de trabajo para mantener el estándar de excelencia y calidad en los talleres, y lograr así generar en los maestros grandes cambios en sus actividades educativas.

Esta sistematización de la experiencia vivida con autoridades y maestros de inglés de Santa Clara, San Carlos y sus alrededores es un producto importante que expone la imperante necesidad de trabajar más en conjunto con otras universidades estatales. Pero, además, visibiliza también todas aquellas actividades que muchos colegas y hasta las mismas autoridades ignoran, asumen por realizadas y hasta les restan importancia, minimizando así la labor ejemplificadora de cientos de extensionistas que sí tienen la vocación y el compromiso para asumir estos retos sin importar sus consecuencias.

Como extensionista de la UNA, sé que el DEPROMI no debe solventar las carencias o problemas que el Ministerio de Educación Pública tiene, sino más bien ofrecer a los maestros del país, de manera dialéctica y recíproca, nuestra visión filosófica o perspectiva del cómo hacer las cosas, para que sean ellos y sus autoridades quienes decidan si las adoptan, modifican e implementan en sus campos de acción. Es la extensión un intercambio respetuoso de saberes entre distintas culturas y diversos grupos sociales, donde se aprende recíprocamente unos de otros, sin ser los otros menos que los unos.

Durante más de una década he escuchado tantos comentarios negativos o desfavorables hacia la extensión, que de no ser por los valores y el alto nivel de compromiso que tenemos muchos extensionistas, ya habríamos desistido de esta labor tan loable. Hago un llamado a nuestras autoridades universitarias para cambiar esa brecha enorme entre extensión e investigación, pues los extensionistas también realizamos labores de investigación-acción en nuestros campos de trabajo.

Es preocupante la situación actual, y si los académicos más jóvenes ya se expresan de la extensión con desgano y apatía, no tendremos en el futuro gente comprometida que realice esta digna faena. Por otro lado, los extensionistas más experimentados nos sentimos desmotivados ante tanta inflexibilidad y rigurosidad con que se manejan los proyectos y las sesiones de análisis de los mismos. Visualizo que muchos proyectistas terminarán enviando sus propuestas al banco de proyectos porque no hay una correlación apropiada y equitativa entre los

productos esperados por las autoridades, el tiempo asignado a los participantes y las altas demandas de trabajo que implica el desarrollar un proyecto de extensión.

Hay una tendencia equívoca de las autoridades de medir los resultados solo en términos de artículos o libros publicados, restando consideración a los cambios y las transformaciones sociales que son la razón del verdadero quehacer de la extensión. Definitivamente, son muchos los colegas que muestran interés solo en aquellas actividades que generan altos puntajes en carrera académica, sin considerar la relevancia de este quehacer universitario que impacta en el desarrollo de la sociedad costarricense y en sus poblaciones con más carencias.

Para concluir esta sistematización de experiencias, apporto algunas sugerencias o recomendaciones que nos podrían ayudar a mejorar en los procesos de extensión universitaria, sin ser mi intención criticar lo actuado hasta la fecha. No me cabe la menor duda de que la comunicación entre la Dirección de Extensión y las unidades académicas debe mejorar, pues existe una brecha informativa entre ambas partes y esto se refleja a la hora de realizar las sesiones de análisis de proyectos. Muchas unidades académicas, debido al cambio generacional que vive nuestra universidad y al poco interés de los académicos más experimentados por asumir, son conducidas por profesionales jóvenes y sin experiencia alguna en extensión o investigación.

Por lo tanto, es imperativo que se realicen talleres o convivios entre las partes, antes de que los académicos presenten sus nuevos proyectos. Además, se podrían realizar visitas para guiar y dar tutoría, tanto a las autoridades de estas unidades académicas como a los administrativos y docentes interesados. Todo esto se puede lograr si se da un aumento en el personal de la Dirección de Extensión o una mejor distribución de sus representantes en las unidades académicas, pues muchos de ellos han demostrado estar bien informados y preparados para colaborar y guiar de la mejor manera a los proyectistas interesados.

Han transcurrido casi dos años desde que iniciamos con los preparativos para emprender esta travesía y poder colaborar con los maestros en este proceso de capacitación; sin embargo, nos indica Leitón (2014) en el periódico *La Nación* que «por regiones, el mayor incremento en la pobreza lo registró la Región Huetar Norte, que incluye a cantones como San Carlos y Upala, entre otros. Ahí la pobreza subió de 22,9% de los hogares, en el 2013, a 26,8%, en el 2014» (p. 26A). Concluyentemente, la labor de la extensión universitaria es vital para el desarrollo del país y se debe reforzar esta tarea para ofrecer mejores condiciones tanto a los futuros extensionistas como a los más experimentados, y que estos a la vez logren un impacto mayor en la educación de las zonas más precarias del país.

Referencias

- Álvarez, G., Villalobos, N. & Valenzuela, N. (Julio-diciembre, 2009). The challenge approach: An innovative teaching and learning pathway. *Revista de Lenguas Modernas* (11).
- Aristizábal, J. (Julio-diciembre, 2003). El conflicto y su transformación desde el pensamiento complejo. *Estudios Políticos* (23).
- Coombe, Ch. & Folse, K. (2010). *A practical guide to assessing English language learners*. Michigan: UP.
- Cordero, D. (jueves 28 de noviembre, 2013). *Entrevista con Damaris Cordero* (realizada por Gustavo Álvarez). San Pablo de Heredia, Costa Rica.
- Genessee, F. (2001). *Classroom-based evaluation in second language education*. Cambridge: Cambridge UP.
- Jara, O. (2012). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. San José, Costa Rica: Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.
- Kramsch, C. (1993). *Context and culture in language teaching*. Oxford: University Press.
- Leitón, P. (viernes 31 de octubre, 2014). Sección de Economía. *La Nación*. P. 26A.
- Robles, A. (2010). *Hombre y mujer de conocimiento: la propuesta de Juan Matus y Carlos Castaneda*. Heredia, Costa Rica: EUNA.



Licencia Creative Commons
Atribución-no-comercial
SinDerivadas 4.0 Internacional



Licencia Creative Commons
Atribución-no-comercial